
EL SIGLO DE LOS MÁRTIRES:

BEATOS CONTROVERTIDOS

Y SANTOS EN OLVIDO*

AMÍLCAR CARPIO PÉREZ, ILIANA MORENO TÉLLEZ**

Resumo: *nas últimas décadas, a Igreja Católica incrementou o numero de beatificações e canonizações. Em meio a estes processos, chama a atenção a imagem do mártir como um modelo ideal católico, que é enfatizado no discurso emanado pelo Vaticano. Durante o século XX, o México e a Espanha viveram “perseguições religiosas” que provocaram o martírio de alguns fiéis católicos, entretanto, apesar da aparente semelhança, estes processos têm diferenças de fundo que ajudam a compreender parte da orientação seguida pela Igreja nos processos de beatificação e canonização durante os últimos pontificados.*

Palavras-chave: *Mártir. Beatificação. Canonização.*

De la A a la Z, desde la beata Albertina Belkenbrock¹ a San Zygmunt Gorazdowski,² podríamos seguir el santoral católico y encontrar ejemplos de consagrados cuya devoción se restringe en el mejor de los casos al ámbito local, pero en general son desconocidos por la feligresía católica. En las últimas décadas la lista de nuevos santos y beatos aumentó considerablemente, siendo durante el pontificado de Juan Pablo II (1978 – 2005†) el periodo con el mayor número de causas que concluyeron en los altares. El Vaticano ha seguido de manera especial las causas de aquellos que murieron en defensa

de la Iglesia, volviéndose así, en mártires del catolicismo. Estos mártires han sido numerosos, no se concentran geográficamente en una misma región y varios de estos procesos fueron grupales, como ejemplo tenemos los casos de los 101 mártires coreanos, los 17 filipinos, los 117 vietnamitas, los 120 chinos, los 188 japoneses, los 25 mexicanos del año 2000 y los 13 del 2005 o los 498 españoles del 2007.³

En México, desde 1914 se inicia un periodo de roces entre la Iglesia católica y diversos gobiernos civiles, teniendo su punto crítico durante la Guerra conocida como “Cristera” (1926-1929). En este lapso de tiempo, ocurrieron muertes de católicos (religiosos y laicos) que fueron considerados mártires, al perder la vida en defensa de la Iglesia. Asimismo, en España inicia un periodo de “persecución religiosa” desde 1934, teniendo su punto crítico durante la Guerra Civil (1936-1939), donde murieron católicos involucrados en el conflicto de uno y otro bando. En ambos casos, la Iglesia resaltó el martirio de aquellos que murieron en defensa del catolicismo y los colocó como modelo a seguir por su feligresía.

En el año 2000, veinticinco mexicanos que murieron durante los conflictos iniciados en 1914, alcanzaron los altares con su canonización y en 2005, 13 más fueron beatificados. En 2007 se beatificaron a 498 mártires, que habían apoyado al bando nacional durante la Guerra Civil Española. Aunque estos casos tienen en común la “*persecución religiosa*” y el martirio reconocido por la Iglesia, hay grandes diferencias a destacar. En el caso mexicano los canonizados en 2000, fueron populares por unos meses, pero actualmente la mayoría se encuentran en el olvido, son santos desconocidos fuera del ámbito local; en un segundo proceso se beatificó a Anacleto González Flores, este proceso fue cuestionado debido a su participación considerada “violenta” durante la guerra cristera. En el caso español, hablamos de un proceso controvertido debido a que en su mayoría fueron católicos que apoyaron al franquismo, y con la ley de memoria histórica, no gozan de gran aceptación en la península ibérica.

Al revisar la historia de estos nuevos santos y beatos del siglo XX, surgen las siguientes preguntas ¿Cuál fue la política seguida por la Iglesia católica sobre estas causas? ¿Cuáles son las similitudes y diferencias en los procesos de canonización y beatificación de los mártires de México

y España? ¿Existe alguna tendencia seguida por la Iglesia católica en este tipo de procesos? Responder estas interrogantes es el propósito de esta pesquisa. Los siguientes párrafos se dividen en tres apartados: en el primero abordaremos la orientación seguida por el Vaticano en los procesos de beatificación y canonización; posteriormente abordaremos el caso de los mártires mexicanos, así como las diferentes interpretaciones que se han suscitado al respecto; por último, nos aproximaremos al contexto y las características de los mártires de la Guerra Civil Española, las interpretaciones y controversias que se están suscitando en los diversos medios.

SECULARIZACIÓN Y PLURALISMO RELIGIOSO

En las últimas décadas del siglo anterior, cuando se esperaba que los avances tecnológicos y científicos influyeran en los hábitos y creencias de un mundo más comunicado, provocando que el fanatismo y la religión se limitaran en la práctica al ámbito privado, Zaid (1989, p. 9) escribía: “...en el ocaso del segundo milenio (más que los dioses), ya no está tan claro quién va enterrar a quién: si la cultura moderna al cristianismo o el cristianismo a la cultura moderna.” Hoy es evidente que el esperado declive de lo religioso en el mundo contemporáneo no ha sucedido, aunque se ha transformado (BASTIAN, 2004)

A mediados del siglo pasado, era lugar común para quienes trabajaban temas ligados a los procesos de secularización y modernidad, pronosticar la muerte o en el mejor de los casos, la privatización de lo religioso. Sin duda, estamos lejos de presenciar el ocaso de la religión. Pero el proceso de secularización⁴ que tuvo un mayor avance durante la segunda mitad del siglo pasado, trajo aparejado la globalización del pluralismo religioso, que modificó la composición religiosa mundial.

La globalización del pluralismo religioso, tuvo implicaciones negativas sobre todo para las religiones hegemónicas. En los casos de Sudamérica, México y España el catolicismo fue la religión más afectada. En los siguientes cuadros podremos apreciar como fue la evolución religiosa en estas regiones.

Tabla 1: Porcentaje de no católicos de América Latina

País	1997	2000	2004
Brasil	17.94	13.52	20.03
Rep. Dominicana	16.52	10.58	11.11
Chile	16.33	22.75	25.04
Uruguay	11.27	29.27	26.60
Colombia	11.14	6.85	18.18
Perú	10.06	4.21	11.72
Argentina	8.80	9.15	10.82
Venezuela	7.54	5.64	13.97

Fuente: Gumusio (2005, p. 37).

Tabla 2: Distribución porcentual de la adscripción religiosa en México (1950-2000)

Año	Católica	Protestante o Evangélica	Judaica	Otra	Ninguna
1950	97.84	1.28	0.07	0.43	0.00
1960	97.09	1.67	0.29	0.40	0.56
1970	96.17	1.82	0.11	0.32	1.60
1980	92.63	3.29	0.09	0.86	3.12
1990	90.14	5.00	0.08	1.45	3.34
2000	87.27	6.61	0.13	2.13	3.27

Fuente: Torre y Zuñiga (2007, p. 139).

Tabla 3: Evolución religiosa de España (1965-2002)

Año	1965	1975	1982	2002
Católico	98	88	89	79.7
No creyente	2	2	9	11.5
Otra religión	0	0.2	0.5	1.4
No Contestó	0	4	2	7.3

Fuente: Pérez y Poveda (2007, p. 65-82).

Como se puede apreciar en los cuadros anteriores, la disminución del catolicismo fue constante, aunque no existe un crecimiento avasallador de otra creencia religiosa, por lo tanto, el catolicismo sigue siendo mayoritario en estas regiones.

A pesar de la secularización, la modernidad y el pluralismo religioso, la Iglesia católica sigue teniendo una gran presencia en la sociedad, pero ¿cómo reaccionó la Iglesia católica ante este contexto? Frente al avance de un mundo cada vez más secularizado y plural, la Iglesia se vio orillada a tomar una serie de decisiones, entre las que destacan el adaptarse a la modernidad y “reconquistar los espacios secularizados”, a este proceso se le conoce como “contrasecularización” (DE LA TORRE, 2006, p. 28-31).

Una reacción dentro de la Iglesia católica, fue disminuir los tiempos en los procesos de canonización y beatificación, provocando la aparición de nuevos símbolos religiosos; además se resaltó ciertas características y virtudes orientadas a un ideal de catolicismo vinculado al martirio. La creación de nuevos símbolos religiosos es una respuesta de la Iglesia católica a la producción simbólica de otras creencias, un tipo de mercancía religiosa para competir en un mundo donde la pluralidad de credos está en aumento.

LA IGLESIA CATÓLICA EN EL SIGLO DE LOS MÁRTIRES

Ante el embate de la secularización, la Iglesia católica reorientó y amplió la representación de la santidad. En 1964 a unos años del Concilio Vaticano II, Giovanni Battista Montini, el Papa Pablo VI (1963-1978†), a través de la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, dio un cambio fundamental en la apreciación sobre la santidad. En su artículo 39 se

menciona que, “... todos en la Iglesia, ya pertenezcan a la jerarquía, ya pertenezcan a la grey, son llamados a la santidad,... Esta santidad... aparece de modo particular en la práctica de los que comúnmente llamamos consejos evangélicos.” Y en su artículo 41 se reafirma que:

*... todos los fieles cristianos, en cualquier condición de vida, de oficio o de circunstancias, ... se podrán santificar de día en día, con tal de recibirlo todo con fe de la mano del Padre Celestial, con tal de cooperar con la voluntad divina, manifestando a todos, incluso en el servicio temporal, la caridad con que Dios amó al mundo.*⁵

A partir de la Constitución *Lumen Gentium*, se hizo patente la apertura y la posibilidad de alcanzar la santidad a todos los católicos sin importar jerarquías eclesiales, es decir, se puede merecer la santidad con la ayuda de Dios y cumpliendo los preceptos establecidos por la Iglesia, volviéndose alcanzable para laicos y religiosos.

Desde 1978 y siguiendo la línea abierta por su antecesor, el Papa Juan Pablo II, dio gran importancia a los procesos de beatificación y canonización. En 52 celebraciones realizó 498 canonizaciones y en otras 147 celebraciones realizó 1341 beatificaciones, siendo el Papa con el mayor número de santos y beatos llevados a los altares. En el siguiente cuadro podemos apreciar los datos relacionados con las beatificaciones y canonizaciones efectuados por diversos Papas durante el siglo XX hasta el presente pontificado:

Tabla 4: Canonizaciones y beatificaciones realizadas en el siglo XX

Papa	Pontificado	Beatificaciones	Canonizaciones
Pío X	1903-1914	35	4
Benedicto XV	1914-1922	17	2
Pío XI	1922-1939	301	33
Pío XII	1939-1958	118	33
Juan XXIII	1958-1963	3	10
Pablo VI	1963-1978	23	83
Juan Pablo II	1978-2005	1341	498
Benedicto XVI	2005- 2010	779	28

Fuente: <http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/index_saints-blesseds_sp.html>.

En los procesos que culminaron durante el pontificado de Juan Pablo II, hay ciertas particularidades que llaman la atención, sobre todo la afirmación del martirio como testimonio de fe y modelo para alcanzar la santidad. A este respecto en la Carta Pastoral *Tertio Millennio Adveniente* (1994), en su fracción 37, Juan Pablo II manifestó lo siguiente:

La Iglesia del primer milenio nació de la sangre de los mártires... Al término del segundo milenio, la Iglesia ha vuelto de nuevo a ser Iglesia de mártires. Las persecuciones de creyentes —sacerdotes, religiosos y laicos— han supuesto una gran siembra de mártires en varias partes del mundo. El testimonio ofrecido a Cristo hasta el derramamiento de la sangre se ha hecho patrimonio común de católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes... Es un testimonio que no hay que olvidar.

Este texto continúa con un exhorto y una invitación a los católicos, para no perder la memoria y el ejemplo de los mártires recientes, haciendo hincapié en la vitalidad que infunden las canonizaciones y beatificaciones en las iglesias locales:

En nuestro siglo han vuelto los mártires, con frecuencia desconocidos, casi « militi ignoti » de la gran causa de Dios. En la medida de lo posible no deben perderse en la Iglesia sus testimonios... es preciso que las Iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de quienes han sufrido el martirio, recogiendo para ello la documentación necesaria... En estos años se han multiplicado las canonizaciones y beatificaciones. Ellas manifiestan la vitalidad de las Iglesias locales, mucho más numerosas hoy que en los primeros siglos y en el primer milenio... Será tarea de la Sede Apostólica, con vista al Año 2000, actualizar los martirologios de la Iglesia universal, prestando gran atención a la santidad de quienes también en nuestro tiempo han vivido plenamente en la verdad de Cristo.⁶

La afirmación del martirio durante el pontificado de Juan Pablo II, se plasmó en varios documentos, en la Homilía de junio de 1983, titulada *Solemne Celebración en Niepokalanów, “Ciudad de la Inmaculada”*, en la *Carta Encíclica Redemptoris Missio* de 1990, en la *Carta Encíclica Veritatis Splendor* de 1993, en la Homilía dirigida a los jóvenes en la *XV Jornada Mundial de la Juventud* en agosto del 2000, en el Discurso ofrecido a los participantes de la beatificación de los mártires españoles

en 2001, en la Conmemoración Ecu­mérica de los Testigos de la Fe del siglo XX, en mayo de 2000, en la *Bula Incarnationis Mysterium* durante el jubileo del año 2000. En este último documento, en su apartado 13, se desprenden las siguientes líneas:

Un signo perenne, pero hoy particularmente significativo, de la verdad del amor cristiano es la memoria de los mártires. Que no se olvide su testimonio. Ellos son los que han anunciado el Evangelio dando su vida por amor. El mártir, sobre todo en nuestros días, es signo de ese amor más grande que compendia cualquier otro valor. Su existencia refleja la suprema palabra pronunciada por Jesús en la cruz: « Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen » (Lc 23, 34). El creyente que haya tomado seriamente en consideración la vocación cristiana, en la cual el martirio es una posibilidad anunciada ya por la Revelación, no puede excluir esta perspectiva en su propio horizonte existencial. Los dos mil años transcurridos desde el nacimiento de Cristo se caracterizan por el constante testimonio de los mártires.⁷

Juan Pablo II vio en el martirio un modelo de fe para el catolicismo. El número de causas que apoyó es considerable, y casi la mitad de las beatificaciones realizadas en su pontificado corresponden a católicos muertos a través del martirio. Durante su pontificado es notorio el interés por los procesos de católicos acaecidos durante diversas “*persecuciones religiosas*”, que se desarrollaron en diferentes años y regiones del mundo. Para él, este tipo de procesos dejan constancia de una vocación misionera y en la memoria de la humanidad la prueba de la “persecución” en contra de la Iglesia católica, además, a través del martirio se crea un vínculo entre el catolicismo actual y el de los primeros siglos.

En los procesos seguidos durante el pontificado de Juan Pablo II, se distingue la línea iniciada en *Lumen Gentium*, la apertura universal de la santidad en el catolicismo y su innegable origen contemporáneo. Además, al reforzar el reconocimiento del martirio como vía de santidad, las canonizaciones y beatificaciones abarcan países tan diversos como México, España, China, Filipinas, Corea, Vietnam, etcétera (PELLISTRANDI, 2004, p. 115-22).

Cabe mencionar que no obstante que las beatificaciones de los 498 mártires de la persecución religiosa española fueron en el año 2007, durante el

pontificado de Benedicto XVI, es indudable que la mayor parte de este proceso se dio bajo el impulso de su antecesor. Así, en el pontificado actual de Benedicto XVI culminaron varios procesos que iniciaron con su antecesor.

EL MARTIRIO EN LA SANTIDAD MEXICANA

El sacerdote Cristóbal Magallanes encabezó la lista de veinticinco mártires que en el año 2000 fueron canonizados. Debido a ello, nos centraremos en este sacerdote para revisar las particularidades de este proceso y sus diferencias con otro grupo de mártires mexicanos beatificados en 2004.

En 1914 inicia en México un periodo de persecución religiosa que tiene su clímax con el conflicto de 1926-1929 y que se prolongó en algunas regiones hasta finales de los años treinta. En mayo de 1927 el párroco de Totatiche, Jalisco, Cristóbal Magallanes Jara fue detenido y fusilado por la tropa federal. Su muerte ocurrió cuando el conflicto llamado cristero, entre el gobierno federal y católicos, llegó a los enfrentamientos armados en la región norte de Jalisco; desde hacía algunos meses el ejército recorría la zona mediante el argumento de frenar la desobediencia del clero, dando muestras de una vocación anticlerical, promovida por el presidente de la república Plutarco Elías Calles y los gobernadores.

Los problemas crecieron cuando los obispos decidieron suspender el culto público y cerrar los templos en todo el país el 31 de julio de 1926, para protestar por una nueva ley que establecía la supeditación del clero al poder civil e introducía cambios en materia de culto. Si bien el conflicto se había iniciado entre las cúpulas eclesiástica y del gobierno federal, en la medida que la problemática se agudizó, los laicos católicos se vieron involucrados y entre sus motivos además de los religiosos, habían algunos que esperaban resolver problemas viejos y agravios latentes de los años de la postrevolución. Ante la medida, el gobierno de Calles exigió a los gobernadores aplicar la ley y castigar a los infractores, esta situación polarizó las relaciones entre la Iglesia y el Estado y dio pie a la persecución de laicos, sacerdotes y religiosos.

En este contexto de *persecución religiosa*, algunos de los católicos muertos fueron considerados por la Iglesia mártires y promovieron sus causas de canonización. En 1934 monseñor Francisco Orozco y Jiménez inició el proceso para llevarlos a los altares, en 1992 con el Papa Juan

Pablo II fueron beatificados y en el jubileo del año 2000 canonizados. La muerte de Cristóbal Magallanes ocurrió en 1927 cuando fue aprehendido por el ejército cerca del municipio de Totatiche, Jalisco. Después de su detención fue trasladado a la casa municipal y en su interior le indicaron que se colocara junto a un resto de pared de adobe, Magallanes pidió permiso de hablar para decir: “soy inocente, perdono de corazón a los autores de mi muerte, pido a Dios que mi sangre sirva para la paz entre los mexicanos desunidos.” (SANDOVAL, 2000, pp. 168-178) Después del fusilamiento se le dio el tiro de gracia, el cadáver fue sacado hasta el zaguán donde fue expuesto y posteriormente enterrado.⁸

La muerte de este sacerdote fue similar a la muerte de los otros 25 mártires que integran este proceso. Pero ¿cómo se desarrolló esta causa?

Antes del año 2000 no existían más de 10 santos en América Latina, por lo tanto, estas canonizaciones fueron las más numerosas en la historia de la Iglesia Latinoamericana. Ninguno de estos mártires empuñó las armas o incitó a la lucha armada y murieron al grito de ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!. Asimismo, hay que mencionar que no es un grupo sólo de mártires “cristeros” como se ha manejado en algunos medios, son mártires de la persecución religiosa y sus muertes abarcan desde 1915 a 1937. La Iglesia católica señaló que ellos no se vincularon con el levantamiento armado y que:

...veintidós fueron sacerdotes que imitando al buen pastor..., no quisieron abandonar sus comunidades cristianas, y desafiando el peligro, desempeñaron con fidelidad el oficio que tenían encomendado por sus superiores... se abstuvieron de toda acción política y no intervinieron en la lucha armada que en contra del Gobierno promovió el grupo llamado Cristero. Muchos de estos sacerdotes dijeron en repetidas ocasiones que estaban preparados para el martirio... Sufrieron pacientemente las amenazas, los desprecios, los tormentos corporales y los sufrimientos del alma... Perdonaron a sus perseguidores, y... audazmente sufrieron la muerte por Cristo y por la Iglesia en el momento de su sacrificio... (VALIDO..., 1999, p. 10-1).

El milagro atribuido a estos mártires, fue un milagro colectivo concedido a una mujer de la ciudad de Guadalajara, México, a quien se le había detectado una enfermedad conocida como *mastopatía-fibroquistica-bilateral* (quistes en los senos). Después de una operación para extirparle los quistes, el diagnóstico dado a esta mujer fue, que mientras su cuerpo

siguiera hormonalmente activo su enfermedad era incurable, además de la aparición de quistes más pequeños. En el mes de enero de 1993, la salud de esta mujer se agravó, sufría dolores de cabeza, a la vez que sentía molestias con la luz natural y su oído se volvió muy sensible a los ruidos. El 30 de enero de este mismo año el Pbro. José Gálvez Amezcua fue de visita a la casa de la mujer enferma con un obsequio:

...una cruz que contenía reliquias de los Beatos Mártires Mexicanos; ... su mamá ...le puso la cruz sobre el pecho y luego fue a traer un florero; al regresar a la habitación ... le dijo que ... quería levantarse ... la enferma se levantó y fue a la cocina donde se encontraban sus hermanas [...] Ellas, inmediatamente se dieron cuenta del gran cambio en la salud de su hermana, pero no se atrevían a decir nada, porque creían que era la mejoría que suelen tener todos los enfermos antes de morir... Días después, cuando... se estaba bañando, fue cuando se dio cuenta que todos los tumores habían desaparecido... (VALIDO..., 1999, p. 10-1).

Los estudios médicos posteriores corroboraron que esos quistes habían desaparecido, y no tenían alguna explicación para ese hecho. El comunicado que dio la Iglesia sobre este acontecimiento fue:

Me es grato comunicarles que la curación milagrosa obtenida por la intercesión de nuestros Mártires Mexicanos y reconocida en el proceso canónico por la Congregación de las Causas de los Santos, ya fue aprobada por los médicos peritos y por los Censores teólogos como hecho milagroso; próximamente será sometida al juicio de los cardenales y obispos, y se espera confiadamente que su dictamen sea favorable y su canonización se realice pronto...⁹

Hay que tomar en cuenta que la beatificación de este grupo de mártires se había realizado en 1992 y por lo tanto era necesaria la comprobación de un milagro para que la Iglesia pudiera continuar con la causa de canonización.

En estos mártires la jerarquía católica ha recalcado su obediencia en todo momento a Dios y a su Iglesia. Estos rasgos son destacados ante los feligreses como un modelo a seguir para los demás católicos. El día que fueron canonizados estos mártires, el Papa Juan Pablo II recomendó que "... el luminoso ejemplo de Cristóbal Magallanes y compañeros

mártires os ayude a un renovado empeño de fidelidad a Dios” (GONZÁLEZ, 2001, p. 279).

Algunos académicos interpretaron estas canonizaciones como un deslindamiento de la Iglesia y sobre todo de la Iglesia conservadora de Jalisco, ante el conflicto armado “*cristero*”. El grupo de mártires encabezado por Cristóbal Magallanes, no tomó parte activa ni pasiva durante este conflicto, nunca apoyó al movimiento armado, por lo tanto forman un grupo pacifista-no cristero. La Iglesia mexicana y sobre todo la de Jalisco apoyó estas causas tratando de destacar la actitud pasiva de estos mártires y asumir así esa actitud pacifista como la postura tomada por toda la Iglesia, deslindándose con ello de cualquier participación en el conflicto (GONZÁLEZ, 2001, p. 279). Pero esta interpretación suscita una dicotomía en la elección de causas de canonización por parte de la Iglesia. En noviembre de 2005 Benedicto XVI (aunque desde el 22 de junio de 2004, Juan Pablo II ya las había aprobado), beatificó a un grupo de 13 mártires encabezados por el laico Anacleto González Flores. La controversia de este grupo, es que está conformado en su mayoría por laicos que murieron durante el periodo cristero y además fueron martirizados, pero al contrario del grupo encabezado por Cristóbal Magallanes, estos mártires representan a un grupo cristero-belicoso, porque optaron al final por la vía armada. Por ejemplo, uno de estos mártires, Miguel Gómez Loza, participó en el descarrilamiento del tren de la Barca, Jalisco el 19 de abril de 1927, en donde fueron asesinados por parte de los *cristeros*, tanto miembros del ejército federal como pasajeros (incluidos niños y mujeres), quedando demostrado que en este conflicto excesos hubo en ambos lados.

El nombre de Anacleto González, suscitó desde su postulación algunas dificultades para su beatificación, que inició en la década de 1980 y se concretó hasta el año 2005. El hecho de que estos mártires aceptaron la vía armada durante el conflicto cristero causó algunas controversias, Anacleto González estuvo de acuerdo al final de su vida con el levantamiento y lo alentó abiertamente (COBIAN, 2005).

Con la canonización del grupo de Magallanes, la Iglesia trató de darle un nuevo enfoque a su participación dentro del conflicto, esto al apoyar los procesos de pacifistas, pero con el grupo de Anacleto González, ésta postura ya no es tan clara. Con la beatificación de este nuevo grupo, destaca el hecho que la Iglesia mexicana hasta ahora sólo ha postulado a sacerdotes pacifistas y las postulaciones de belicosos se han concentrado

en los laicos. La interpretación que podemos sacar de estos hechos es que, la Iglesia le concede al conflicto armado legitimidad, le rinde hasta cierto punto un homenaje a través de los mártires encabezados por González Flores, pero con este homenaje deja la responsabilidad de este conflicto casi en su totalidad en los laicos, resaltando de esta forma que los portadores de la paz y de reconciliación durante el conflicto fueron los sacerdotes y con ellos la Iglesia. Pero los mártires pacifistas no podrían haber existido sin la participación de los mártires belicosos. En lo referente a la devoción, sólo dos de los veinticinco canonizados cuenta con un reconocimiento fuera del ámbito local. La devoción a San Cristóbal Magallanes y san Toribio Romo se ha fortalecido fuera de su región. Debido al alto índice migratorio que se vive en varias regiones del país, a estos santos (como muchas otras devociones), se les piden favores relacionados con la migración, y una vez en Estados Unidos muchos de sus feligreses viajan con alguna imagen o reliquia, de esta forma los “santos también migran”, difundiendo su devoción en ambos lados de la frontera. En el caso de los demás santos que conforman este grupo, tuvieron la suerte contraria, en general son santos desconocidos por su feligresía, no trascienden el ámbito local, y su devoción no augura un arraigo fuerte en su región de origen, así es posible que llegue el pronto olvido antes de su reconocimiento nacional, estos santos no gozan de una devoción popular amplia.

MÁRTIRES ESPAÑOLES: HASTA EN EL CIELO LA REPÚBLICA PIERDE

En las siguientes líneas nos centraremos sólo en el proceso de beatificación de 498 españoles ocurrida en 2007, debido a las controversias que suscitó, aunque existen otros procesos como se mencionará más adelante. Los católicos beatificados en el año 2007, fueron muertos durante el conflicto español que se desarrolló entre 1934 a 1939, pero ¿cuál fue el contexto en el que surgen estos mártires? Para entender este proceso, no hay que perder de vista la relación y las fricciones existentes entre la Iglesia y el gobierno de la Segunda República española. La Segunda República española fue proclamada en 1931, dando fin al gobierno monárquico del rey Alfonso XIII. La República desde un principio se enfrentó a varias problemáticas, una de ellas fue la relación con la Iglesia (FAGEN, 1975, p.11). La Iglesia católica quería mantener

los privilegios ostentados durante siglos pero, por el contrario, los cambios propuestos por el nuevo gobierno iban en otra dirección. Con la proclamación de una nueva Constitución en 1931, la relación Iglesia – Estado entró en un punto ríspido. En este documento se integraron algunas leyes que afectaban los intereses eclesiales, por ejemplo, el artículo 26 decretaba que: “...el presupuesto para el sostenimiento del clero secular debería ser eliminado al cabo de dos años. Las numerosas órdenes, que en 1931 contaban con unos 45.000 frailes y monjas, tenían que registrar sus bienes, así como declarar las cifras de sus ingresos e inversiones.” Además, se buscó la creación de un sistema de escuelas laicas, el establecimiento del divorcio, la secularización de cementerios y hospitales y la reducción de órdenes religiosas (JACKSON, 1985, p. 65).

Durante estos años se intentó llegar a un *Concordato* que diera solución a los problemas existentes entre la República y la Iglesia católica, pero no se concretó un acuerdo, llegando a un punto de inflexión con el estallido de la Guerra Civil Española. Desde el comienzo de la guerra en 1936, España quedó dividida en dos zonas: el frente popular, donde se apoyó a la República y la zona nacional controlada por el general Francisco Franco. En la zona del frente popular los católicos vivieron la *persecución* religiosa, debido al apoyo que la Iglesia brindó al general Franco. Los eclesiásticos hicieron patente su postura en 1937, con la “Carta colectiva de todos los obispos españoles”, que fue publicada y firmada por preladados, arzobispos, obispos y vicarios de la Iglesia. En este documento se mencionó lo siguiente:

Afirmamos que el levantamiento cívico-militar ha tenido en el fondo de la conciencia popular de un doble arraigo: el del sentido patriótico, que ha visto en él la única manera de levantar a España y evitar su ruina definitiva; y el sentido religioso, que lo consideró como la fuerza que debía reducir a la impotencia a los enemigos de Dios, y como la garantía de la continuidad de su fe y de la práctica de su religión. ... Hoy, por hoy, no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia y la paz y los bienes que de ellas deriva, que el triunfo del movimiento nacional. ¹⁰

La persecución de católicos en zonas dominadas por los republicanos se dejó ver en Madrid y Barcelona, por ejemplo, en la iglesia de los carmelitas, “... de la calle de Lauria había sido uno de los baluartes de los insur-

gentes (*nacionalistas*)... Cuando los soldados se rindieron y salieron, la multitud prendió fuego al edificio para desalojar a los frailes. Una ametralladora fue situada frente a la puerta principal de la iglesia, y conforme los aterrorizados frailes iban saliendo, eran ametrallados” (JACKSON, 1985, p. 259-60). Estas acciones se repitieron en varios puntos durante el desarrollo del conflicto (1936 – 1939), lo que permitió, que estas muertes fueran tomadas años más tarde por la Iglesia, como ejemplos de martirio.

Pero en las zonas dominadas por el bando nacional, hubo católicos que no apoyaron la causa del general Franco, eran simpatizantes de la República. Un caso muy conocido pero no único, es el de los 16 curas vascos que fueron fusilados en 1936:

El número de sacerdotes fusilados, las fechas y lugares de las ejecuciones y la coyuntura política y militar en que se produjeron confirman que estas actuaciones del bando franquista no constituyeron incidentes aislados. Fueron iniciativas con un determinado sentido, reprimir a quienes defendían la legitimidad republicana, sin que para esta práctica del terror fuese impedimento que el encausado fuese religioso. No puede descartarse que tal condición constituyera causa o agravante, en un momento en que, por el apoyo decidido de la Iglesia a la sublevación, el bando franquista desplegaría su inquina contra los curas que se oponían a la rebelión.¹¹

Para el bando nacional los religiosos simpatizantes de la República eran enemigos y se les trató como tal. Por su parte, la Iglesia no reconoció la muerte de estos católicos como ejemplos de martirio, lo que provocó una fuerte controversia. Así, en la beatificación de los católicos españoles del 2007, estuvo integrada sólo por simpatizantes del bando nacional.

PROCESO DE BEATIFICACIÓN

La integración final de este proceso, se dio durante una reunión celebrada en Roma en 2002, donde estuvieron presentes los postuladores responsables, la directora de la Oficina para las causas de los Santos de la Conferencia Episcopal Española, así como los dirigentes de la Congregación de las Causas de los santos de Roma. Después de esta reunión, fue notorio

un cambio en la manera en que se presentó la muerte de estos católicos. Se dio un giro en los motivos de su muerte, es decir, ya no eran católicos asesinados por cuestiones políticas, sino que su muerte había sido exclusivamente por razones religiosas. De esta forma se legitimaba su muerte en defensa de su fe, lo que permitía considerarlos mártires del catolicismo. Los católicos que participaron y murieron apoyando el bando republicano fueron excluidos de esta posibilidad.

El proceso de 2007, no ha sido el único en el que se llevan a los altares a participantes muertos durante este conflicto. Por ejemplo, el 21 de noviembre de 1999 el Papa Juan Pablo II canonizó a diez religiosos fusilados durante la Revolución de Asturias de 1934, nueve de ellos eran españoles y uno era argentino. Otra ceremonia celebrada, fue la del sacerdote diocesano Pedro Poveda Castroverde muerto en 1936, beatificado en Roma en 1993 y canonizado en 2003 por el Papa Juan Pablo II en su visita a España.¹² En total se han beatificado cerca de 977 religiosos españoles y canonizado once.

Pero la beatificación de los 498 religiosos, celebrada en la Plaza de San Pedro por el Papa Benedicto XVI, el 28 de octubre del año 2007, ha sido la más controvertida. En total eran 498 católicos, entre mujeres y hombres, que pertenecieron a distintas diócesis y congregaciones religiosas. Cabe señalar que la mayoría eran españoles, pero entre ellos se encontraban dos mexicanos, dos franceses y un cubano, que fueron considerados por la Iglesia católica como “mártires del siglo XX”.

Gran parte de la controversia que gira en torno a este proceso se debe al contexto en que se dieron las beatificaciones. Desde el 2004 España

Cuadro 1: Mártires españoles beatificados en 2007

Por rango Eclesiástico	Por Diócesis		
Obispos: 2	Madrid: 172	Albacete: 13	Burgos: 1
Sacerdotes: 24	Barcelona: 146	Ciudad Real: 11	
Religiosos: 462	Toledo: 55	Mérida-Badajoz: 7	
Diáconos: 1	Sevilla: 21	Cartagena: 6	
Subdiáconos: 1	Oviedo: 20	Jaén: 6	
Seminaristas: 1	Cuenca: 17	Málaga: 6	
Laicos: 1	Santander: 14	Gerona: 3	

Fuente: Fleta (2007, p. 33).

es gobernada por el Presidente José Luis Rodríguez Zapatero, el cual pertenece al PSOE (Partido Socialista Obrero Español), durante su gobierno la relación Iglesia-Estado no ha sido del todo cordial y se ha fragmentado, sobre todo a partir de la propuesta de la *Ley de memoria histórica*. Esta ley fue aprobada el 31 de octubre del 2007, tres días después de la beatificación de los 498 religiosos perseguidos durante la República y la Guerra Civil. Dicha ley tiene como objetivo:

*...reconocer y ampliar derechos a favor de quienes padecieron persecución o violencia, por razones políticas, ideológicas, o de creencia religiosa, durante la Guerra Civil y la Dictadura, promover su reparación moral y la recuperación de su memoria personal y familiar, y adoptar medidas complementarias destinadas a suprimir elementos de división entre los ciudadanos, todo ello con el fin de fomentar la cohesión y solidaridad entre las diversas generaciones de españoles en torno a los principios, valores y libertades constitucionales.*¹³

Esta ley reconoció la participación de aquellos que defendieron la existencia de la República durante la guerra y de facto sancionó al bando contrario y a sus aliados. Los enemigos de la democracia en esta lucha se personalizaron en la figura del general Francisco Franco y en uno de sus aliados, la Iglesia católica. La reacción de la Iglesia ante esta ley fue negativa, porque consideraba que sólo reabría viejas heridas entre los españoles. Algunas voces desde el catolicismo expresaron su descontento por el nulo reconocimiento de sus caídos, ya que en esta guerra varios católicos vivieron la persecución, la tortura y la muerte a manos de integrantes del bando republicano.

Este proceso reabrió un viejo conflicto. Por un lado, se logró el reconocimiento de los “defensores de la democracia” por parte del actual gobierno español y por otro, la Iglesia reconoció sólo como mártires a los católicos que participaron y murieron en el bando nacional. A raíz de esto, estas beatificaciones han sido cuestionadas, por considerarlas una forma de continuar una pugna iniciada hace varias décadas. Hay que tomar en cuenta, que la marca de la Guerra Civil Española y la posterior dictadura, han sido difíciles de olvidar.

Esta controversia continua, por ejemplo en 2007 se presentó una propuesta para crear en Valencia, el Templo de los mártires de la Guerra Civil, proyecto que tiene el objetivo según miembros de la Iglesia, de

...honrar la memoria de los beatos valencianos muertos en la Guerra Civil 'por el odio a la fe' y de todos aquellos que murieron en la misma persecución religiosa y fueron beatificados con anterioridad". Para algunos esta propuesta fue considerada como una actitud propia de la posguerra y sólo abonaba más elementos a la discordia. El coordinador del Grupo para la Recuperación de la Memoria Histórica, Matías Alonso, manifestó que, el "controvertido templo puede ser usado políticamente con el consiguiente daño a la convivencia, mientras que sigue la hostilidad hacia las otras víctimas y la memoria democrática."¹⁴

CONCLUSIÓN

La Iglesia católica se enfrenta en los últimos años a una "desregulación institucional", desde hace unas décadas ha ido perdiendo su hegemonía religiosa a nivel mundial y en contraparte otras opciones han ganado terreno, como el caso de las iglesias evangélicas (BASTIAN, 2004, p. 155). La secularización a nivel mundial no significó la muerte de la religión, pero sí propició un reordenamiento en el mapa religioso. Es bajo este contexto de competencia en el plano religioso, que hay un incremento en el número de beatificaciones y canonizaciones en el mundo, sobre todo durante los pontificados de Juan Pablo II y el actual de Benedicto XVI. De esta forma la *santidad* es una respuesta del catolicismo a la producción simbólica y al crecimiento de otras creencias. La Iglesia católica reafirma la creencia hacia ella a través de los santos como vía de salvación, hoy más que nunca, la santidad es un estado alcanzable para los católicos (laicos y religiosos).

El *martirio* es el elemento que se destaca en estos procesos. Hablar de martirio nos remite por un lado, a la persona que lo sufre y por el otro a quienes lo ejecutan, un tirano, en México y España fue el gobierno civil. Según la Iglesia católica un mártir debe reunir una serie de particularidades, sobre todo el mártir es un testigo de Dios, es un modelo a seguir por su conducta, debe de aceptar su martirio y en ningún momento oponerse a su muerte, además, el martirio debe ser admitido por alguien que ha recibido la fe y la gracia por medio del bautizo y por tal motivo es capaz de soportar el sufrimiento. El tirano puede ser una persona física o moral que actúa directamente o proporciona los medios para efectuar la muerte del cristiano. Para ser tirano se necesita obrar mediante un acto deliberado y provocar la muerte física de su víctima.

Al revisar los procesos recientes de canonización y beatificación, es evidente que la Iglesia ha privilegiado el martirio como vía para llegar a los altares. En diferentes documentos, Juan Pablo II resaltó la imagen del mártir como ejemplo y testigo de fe para el catolicismo. Y en los hechos, fue durante su pontificado donde llegaron a los altares un mayor número de procesos de católicos muertos a través del martirio. Durante el siglo XX, en varias regiones del mundo, el catolicismo se involucró en diversos conflictos. En México y España durante la primera mitad de este siglo, la Iglesia y el Estado protagonizaron una lucha que giró en torno a la laicidad del Estado, esta disputa pasó a las armas e involucró a laicos y religiosos. Estos conflictos dejaron un número elevado de *mártires* reconocidos por la Iglesia católica, pero debido a que sus muertes tienen como principal responsable al Estado, desde su origen están politizadas. Por ello, en la última década los procesos de estos santos y beatos, han culminado bajo una serie de controversias. Además, algunos de estos mártires se resistieron a su martirio e incluso empuñaron las armas, lo que contradice uno de los elementos que debe cumplir un mártir.

Por último, hay que agregar que aunque estos mártires hayan sido elevados a los altares, en la mayoría de los casos su devoción no se ha difundido entre los fieles. Si bien es la Iglesia la que legitima una devoción por medio de la beatificación y canonización, es el pueblo quien se apropia de ella y asegura su continuidad y difusión. En España la devoción de los 498 beatos se encuentra rodeada más por una disputa por recuperar la memoria de uno y otro bando, siendo un pretexto de legitimidad para los “*defensores de la Iglesia*” y de provocación para los “*protectores de la democracia*”. Aún es muy pronto para hacer un balance acerca de la devoción de estos beatos, pero actualmente no gozan de gran aceptación en la sociedad española. En el caso de los santos mexicanos, sólo dos gozan de una devoción con visos de permanecer en el santoral popular mexicano, los demás casos se han convertido después de su canonización en santos en el olvido.

THE CENTURY OF CONTROVERSIAL SAINTS, BLESSEDS AND FORGOTTEN MARTYRS

Abstract: in recent decades, the Catholic Church has increased the number of beatifications and canonizations. Within these processes, strike an image of martyr as the ideal model of Catholic, which is enhanced in speeches

of Vatican. During the 20th century, Mexico and Spain lived a “religious persecution” that led to the martyrdom of some faithful Catholics, but, despite their apparent similarity, these processes have substantive differences which help us understand part of official orientation determined by Church in processes of beatification and canonization, especially during the recent pontificates.

Keywords: *Martyr. Saints. Canonization. Mexico History.*

Notas

- 1 Nació en 1919 en São Luís, municipio de Imaruí, al norte de Brasil, su familia era originaria de Westfalia (Alemania). En el año 2006 el Papa Benedicto XVI, la beatificó. Consultado el 15 de noviembre de 2010 en: http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20071020_berkenbrock_sp.html
- 2 Nació en Sanok, Polonia, en 1845. Estudió en el seminario de Lvov, y recibió la ordenación sacerdotal en 1871. El Papa Juan Pablo II lo canonizó, en Lvov, en 2005. Consultado el 15 de noviembre de 2010 en: http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20051023_gorazdowski_sp.html
- 3 No obstante que existen otros casos de beatificaciones y canonizaciones de mártires muertos durante la “persecución religiosa” de los años treinta en España, en esta investigación sólo consideramos el proceso de 2007 por la controversia que suscitó, como se expone en el texto.
- 4 Para evitar ambigüedades conceptuales, nos adherimos a la definición de secularización que la considera, como la: “...*pérdida progresiva de pertenencia social y cultural de la religión en tanto que marco normativo que orienta las conductas y la vida moral... este proceso se lleva a cabo mediante la influencia de los demás campos de la actividad social (económico, intelectual, artístico, etc.), sin producir demasiado conflicto y, generalmente, sin debate. Si bien la religión sigue siendo pertinente para los individuos, y socialmente legítima, ya no puede imponer ni su concepción de la vida ni sus normas morales al conjunto de la sociedad. Las conciencias están adquiriendo gradualmente mayor autonomía respecto a la autoridad religiosa.*” (BLANCARTE, 2008, p. 341)
- 5 Constitución Dogmatica *Lumen Gentium*. Consultado el 5 de julio de 2009, en: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html
- 6 *Carta Pastoral Tertio Millennio Adveniente*. Consultado el 7 de julio de 2009, en: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_letters/documents/hf_jp-ii_apl_10111994_tertio-millennio-adveniente_sp.html
- 7 *Bula Incarnationis Mysterium*. Consultado el 8 de julio de 2009 en: http://www.vatican.va/jubilee_2000/docs/documents/hf_jp-ii_doc_30111998_bolla-jubilee_sp.html

- 8 Hacía mediados de 1927 varios sacerdotes de Jalisco habían muerto a manos del ejército federal: “a). El 18 de enero de este año fue arrestado en Tamazulita, arrastrado y después colgado y baleado al llegar a Tecolotlán el P. José Jenaro Sanchez; b) El 21 de abril a las 8.30 a.m, fue pasado por las armas en Yahualica, el Sr. Cura de Nochistlán, D. Ramón Adame; c). En mayo, no sabemos qué día, fue martirizado de distintas maneras y al fin apuñalado en Tototlán el P. Sabas Reyes; d). El 25 de mayo fueron fusilados en Colotlán, los Sres. Curas de Totatiche D. Cristóbal Magallanes y Pbro. Agustín Caloca; e). El 25 de junio fue fusilado en la Hda. de Quilla perteneciente a Tecolotlán, el Sr. Cura de esta población D. José Ma. Robles; f). En la segunda quincena de junio fue asesinado el P. de Mazatlán, D. J. Isabel Flores.” Archivo Histórico Museo Cristero Ing. Efrén Quesada Ibarra. DT3- # 83. Los asesinatos sobre sacerdotes.
- 9 Comisión Diocesana de Causas de Canonización, “Los Beatos fueron pastores auténticos y no mártires de la Cristiada”, Semanario, periódico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, 11 de julio de 1999, p. 16.
- 10 Consultado el 1 de julio de 2009 en: <http://www.fuenterrebollo.com/Gobiernos/>
- 11 Manuel Montero, “Otros mártires de la guerra civil”. Consultado el 7 de julio del 2010, en: http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Otros/martires/Guerra/Civil/elpepusoc/20070506elpepusoc_10/Tes
- 12 Consultado el 4 de julio de 2009 en: <http://www.conferenciaepiscopal.es/santos/martires/dossier.html>.
- 13 Consultado el 1 julio del 2009 en: http://leymemoria.mjusticia.es/paginas/es/ley_memoria.html.
- 14 Consultado el 29 de marzo de 2011 en: http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/arzobispo/Valencia/inaugura/templo/martires/Guerra/Civil/elpepiespval/20101101elpeval_1/Tes.

Referências

- Archivo Histórico Museo Cristero Ing. Efrén Quesada Ibarra [1990].
- BASTIAN, Jean-Pierre (Coord.). *La modernidad religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- BLANCARTE, Roberto. *Religión, política y libertades en los albores del tercer milenio. Metapolítica*, México, n. 26-27, Nov. 2002/ Feb. 2003.
- BLANCARTE, Roberto (Coord.). *Los retos de la laicidad y la secularización en el mundo contemporáneo*. México: El Colegio de México, 2008.
- ÁRCEL, Vicente. *La persecución religiosa en España durante la segunda republica (1931-1939)*. Madrid: Rialp, 1990.

CASILLAS, Rodolfo. “El mundo plural: un desafío seductor para la Iglesia católica”, *Metapolítica*, no.26-27, México, noviembre/2002-febrero/2003.

CHAVIRA, Jesús. Dios sigue haciendo milagros en pleno siglo XX, *Semanario*, Guadalajara, 11 jul. 1999.

COBIAN, Felipe. Santos violentos. México: 2005. Disponible en:

<<http://www.proceso.com.mx/rv/modHome/detalleExclusiva/35092>>.

COMISIÓN diocesana de causas de canonización. Los Beatos fueron pastores auténticos y no mártires de la Cristiada. *Semanario*, Guadalajara, 11 jul. 1999.

COMISIÓN diocesana de causas de canonización, *Nuevos Santos Mexicanos*, Guadalajara, Jalisco, 2000.

COBIÁN, Felipe; VERA, Rodrigo. Un santo principal y 24 santos de reducida veneración”, *Proceso*, n. 1224, México, 16 abr. 2000.

DE LA TORRE, Renée. *La Ecclesia Nostra. El catolicismo desde la perspectiva de los laicos: el caso de Guadalajara*. México: Fondo de Cultura Económica; Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

DE LA TORRE, Renée / GUTIÉRREZ, Cristina. *Atlas de la Diversidad Religiosa en México*, Jalisco: Coljal, 2007.

FAGEN, Patricia W. *Transterrados y ciudadanos: los republicanos españoles en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

FLETA, Cecilia. Orgullo religioso y patriótico. *El País*, Madrid, 29 Oct. 2007. p. 33.

GONZÁLEZ, Fernando. *Matar y morir por Cristo Rey*. México: UNAM; Plaza y Valdés, 2001.

GUMUSIO, Crisían Parker. ¿América Latina ya no es Católica? Pluralismo cultural y religioso creciente. *América Latina Hoy*, Salamanca, n. 41, p. 37, 2005.

GUZMÁN, Fernando. *Santo Toribio Romo: un símbolo regional polisémico*. Tesis (maestría en antropología social) – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Mexico, 2002.

JACKSON, Gabriel. *La republica española y la guerra civil (1931-1939)*. España: Orbis, 1985.

MONTERO, Manuel. Otros mártires de la guerra civil”. España: 2007. Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Otros/martires/Guerra/Civil/elpepusoc/20070506elpepusoc_10/Tes>.

PARKER, Crisían. ¿América Latina ya no es Católica? Pluralismo cultural y

religioso creciente. *América Latina Hoy*, n. 41, Salamanca, 2005.

PELLISTRANDI, Benoit. De la acción de los católicos a la santidad laical. El historiador frente a la santidad contemporánea. *Anuario de la Historia de la Iglesia*, España: Universidad de Navarra, 2004. V. XIII.

PÉREZ, Alfonso; POVEDA, Agote. El proceso de secularización en la sociedad española. *Cidob d'Afers Internacionals*, Barcelona, n. 77, p. 65-82, mayo/jun. 2007.

SANDOVAL, Luís. *San Cristóbal Magallanes*. México: Impre- Jal, 2000.

VALIDO, el milagro atribuido a Cristóbal Magallanes y compañeros Mártires. *Semanario*, periódico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, 27 jun. 1999. p. 10-11.

ZAID, Gabriel. Muerte y resurrección de la cultura católica. *Vuelta*, núm. 156, México, noviembre de 1989.

SITE: <<http://www.conferenciaepiscopal.es/santos/martires/dossier.html>>.

SITE: <<http://www.conoze.com/doc.php?doc=3457>>.

SITE: <<http://www.fuenterrebollo.com/Gobiernos/>>.

SITE: <<http://profesordeeso.blogspot.com/2007/05/otros-mrtires-de-la-guerra-civil.html>>.

SITE:<http://leymemoria.mjusticia.es/paginas/es/ley_memoria.html>

SITE: <http://www.persecucionreligiosa.es/pagina_inicial.html>.

SITE: <<http://www.vatican.va/>>.

* Recebido em: 21.03.2011.
Aprovado em: 31.03.2011.

** Maestro en Humanidades (Historia) por la Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa (México). Miembro de la Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe (CEHILA- México). Contacto: ozomatli_acp@hotmail.com

*** Licenciada en Historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México). Miembro de la Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe (CEHILA- México). Contacto: Ilitostguernica@live.com.mx